LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

PRECIO DE LA SUSCRICION.
Madrid. 8 rs. Prov. 30 trim. Ult. y Estran. 72
Las suscriciones y anuncios se admiten en la Administracion, calle del Rubio, núm. 23.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid, ó enviándolo en metálico, libranza ó sellos del correo á la Administracion, calle del Rubio, número 23, que no servirá la que no esté pagada.

AÑO XIX. NUM. 2904 DE LA MAÑANA. MADRID, SABADO 13 DE ENERO DE 1866. OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NUM. 23

PRIMERA EDICION.

SUCESOS DEL DIA.

La *Gaceta* en su parte oficial publicó ayer las noticias siguientes:

Pronunciados los rebeldes en fuga hácia Portugal con una fatigosa jornada de diez leguas, son perseguidos por la division del general Echagüe en todo el curso del Tajo en su márgen izquierda y flanqueados por las fuerzas del general Zavala en la prolongacion del Guadiana.

El gobernador militar de Toledo participa que se le ha presentado el soldado del regimiento sublevado de Bailen, Francisco Gomez Arias, manifestándole que los insurrectos iban perdiendo caballos y alguna gente, y que la mayor parte de ellos no se presentaba en el tránsito porque se les espiaba y vigilaba mucho.

El general que manda la division de operaciones de Despeñaperros participa que el coronel Anca, con ocho compañías de cazadores, habia hecho un reconocimiento ayer por la mañana sobre Almuradiel, retirándose despues sin haber observado novedad alguna.

Los capitanes generales de Cataluña, Aragon, Valencia, Navarra, Sevilla, Castilla la Vieja y demás distritos, dan parte de que reina el órden mas completo, y que los esfuerzos hechos por los revoltosos para alterarlo son impotentes.

La *Gaceta* publicó ayer una real orden por la que en vista de varias instancias de alumnos de la facultad de Derecho, en que pretenden se les permita simultanear una asignatura de las que componen el año preparatorio que les falta probar con las correspondientes al periodo de licenciatura, la Reina se ha dignado acceder á lo solicitado por los referidos alumnos, disponiendo que se les admita á la simultaneidad que piden, siempre que al verificarlo no se traspase el número de las asignaturas que se pueden estudiar en un curso, con arreglo á los programas generales vigentes.

La aplaudida comedia de mágia del Sr. Liern, *La Almoneda del diablo*, puesta en escena en el teatro Principal de Valencia durante las tardes y noches de los tres últimos dias de Navidad, ha proporcionado muchos productos á la empresa, que ha visto completamente atestado de gente el teatro en dichos dias. La ejecucion de esta conocida obra fué muy buena por parte del Sr. García y la señorita Rosas, que desempeñó acertadísimamente el papel de Mariblanca.

El director general de administracion local ha tenido la bondad de remitirnos un ejemplar de los resúmenes generales de los presupuestos municipales por ingresos y gastos respectivos al ejercicio del año económico de 1863 al 64, y otro de los resúmenes de las cuentas provinciales correspondientes al mismo período.

La comedia de Rubí *Física esperimental* ha sido recibida con estraordinario aplauso por el público granadino. En el teatro Principal se ha repetido algunas noches, y segun cartas que tenemos á la vista, ha contribuido á facilitar algunas buenas entradas á la empresa, como creemos sucederá en cuantas provincias se represente.

El miércoles á las dos y media de la tarde, segun anticipamos á nuestros lectores, S. M. la Reina se dignó recibir en audiencia particular al Excmo. señor conde de Merode, marqués de Westerloo, príncipe de Grimberghe y de Rubempré, individuo de la Cámara de representantes de Bélgica, encargado en mision estraordinaria de S. M. el rey Leopoldo II de los belgas para notificar á S. M. la Reina el fallecimiento de S. M. el rey Leopoldo I y el advenimiento de su augusto sucesor al trono.

El Excmo. Sr. primer introductor de embajadores D. Ramon Bazo, se habia trasladado de antemano al domicilio del conde, desde el cual fueron conducidos ambos á palacio en un coche de gala de la real casa. Seguian en otro al enviado belga los agregados diplomáticos señores conde Adolfo de Ribaucourt y baron Pablo Misson.

Prévio el debido ceremonial y anunciado en la forma acostumbrada, el enviado belga entró en la real cámara, donde se hallaba S. M. acompañada del escelentísimo señor presidente del Consejo de ministros y de los altos funcionarios de la real servidumbre. Al entregar las cartas de que era portador, el conde dirigió á S. M. el siguiente discurso:

«SEÑORA: Las cartas que mi augusto soberano me ha encargado traiga en mision estraordinaria á V. M., le anuncian su advenimiento al trono, despues de la pérdida de un padre venerado, de un Rey de muy gloriosa memoria.

La real familia y la Bélgica sumergidas en el mas legítimo dolor han visto á la Reina de España asociarse á su duelo.

Con la misma sinceridad, señora, participará siempre el Rey de todo lo que pueda interesar á la dicha de V. M. así como á la prosperidad de sus Estados.

La corte de Bélgica ha hallado recientemente ocasion de ello en las leales y entusiastas aclamaciones que han ido siguiendo los pasos de V. M. á través de sus provincias.

Debo recordar en primer lugar al corazon de V. M. el nombre de la Reina de los belgas al venir á decirle con qué vivas simpatías se asocian el Rey y la familia real á las súplicas y á las esperanzas de toda España por el feliz alumbramiento de su soberana.

Este acontecimiento debe crear bajo los auspicios de la religion nuevos lazos para las dos casas reinantes. El Rey y la Reina han tenido á dicha, señora, al apresurarse aceptando á corresponder á la inspiracion de afecto de la lisongera peticion que les han dirigido VV. MM. para que lleven á la pila bautismal el nuevo vástago de su dinastía.

Cada una de estas seguridades viene á encontrar en el recuerdo de V. M. los sentimientos que el heredero del trono de Bélgica le expresó cuando recibió en esta córte con la más régia hospitalidad las más preciosas demostraciones de vuestra amistad y de la de su augusto esposo.

El Rey ha conservado de ello una gratitud, cuya manifestacion desea S. M. que en esta circunstancia solemne sea prenda del inestimable valor con que siempre apreciará el afecto de V. M., y de una constante solicitud en favorecer las más cordiales relaciones entre ambos Estados.

Servir á la realizacion de tan nobles designios seria el colmo, señora, de mi ambicion, y me atrevo á esperar que la benevolencia de V. M. me permita corresponder á la real confianza que me ha llamado á esta mision.»

S. M. se dignó contestar:

«Señor conde: Las cartas que acabais de entregarme, en las que el Rey vuestro augusto soberano me anuncia su advenimiento al trono, vienen á renovar la profunda pena que ha causado en mi ánimo la pérdida del sábio y prudente monarca que con singular acierto rigió durante largos años los destinos de Bélgica. Su memoria será siempre objeto de veneracion, su ejemplo guia segura para su hijo y sucesor, que en el unánime y merecido entusiasmo con que le han acogido sus pueblos verá una prenda cierta de un reinado próspero y feliz.

Me unen con el rey Leopoldo II vínculos de parentesco y amistad sincera, que se aumentará por el acto de benevolencia de S. M. y de la reina que han accedido á tener en la pila bautismal al nuevo vástago que la Providencia se digne concederme. Podeis asegurar á vuestro soberano que tanto el rey como yo conservamos agradables recuerdos de su visita á mi corte, y estoy segura de que el recíproco afecto que desde entonces nos profesamos no podrá menos de contribuir á estrechar las buenas y cordiales relaciones que ya existen entre los dos paises.

En cuanto á vos, señor conde, vuestras distinguidas cualidades personales os hacen digno de la alta mision que se os ha confiado, y no dudo que al regresar á Bélgica sabreis ser fiel intérprete de la verdadera estimacion que tengo al rey y á su augusta esposa, y de los votos que hago por su felicidad y por la prosperidad de su nacion.»

Terminado este acto, el conde pasó con el primer introductor de embajadores y los agregados diplomáticos á ofrecer á S. M. el Rey el homenaje de su respeto.

Entre tanto fué anunciado á S. M. la Reina por el señor segundo introductor de embajadores, el Excmo. señor conde Augusto Van der Straten Ponthoz, que tuvo la honra de elevar á las reales manos la carta de S. M. el rey Leopoldo II, que le confirma en calidad de su enviado estraordinario y ministro plenipotenciario en esta córte.

El representante de S. M. el rey de los belgas mereció á S. M. la lisonjera acogida que siempre le ha dispensado, y tuvo despues la honra de ofrecer á S. M. el Rey el testimonio de su respeto, presentando á SS. MM. al secretario de la legacion Mr. George Lamoral Forgeur y al agregado diplomático Mr. Leon Vanderbossche.

En la sesion celebrada anteayer tarde por la comision de reforma arancelaria, bajo la presidencia del señor ministro de Hacienda, quedaron terminados todos los interrogatorios.

Para que las corporaciones ó personas que deseen contribuir con sus luces al mejor resultado de estos trabajos, puedan llenar su objeto sin dificultad, debemos advertir que pueden desde luego remitir sus informes al secretario de la comision en el ministerio de Hacienda.

Ha sido aprobado el espediente incoado sobre reparacion de los daños ocasionados por un incendio en la universidad de Granada.

El catedrático de historia natural don Salustiano Sotillo ha sido trasladado á la universidad de Valencia, desde Jerez, donde servia.

De un dia á otro quedarán terminadas las obras en el nuevo local que ha de ocupar el Colegio de Sordo-mudos, é inmediatamente se hará la traslacion.

Parece que ha sido propuesta al ministerio de Fomento la adquisicion de un album con mas de 300 dibujos originales de Goya, á mas de algunos cuadros, entre los que se halla el retrato del autor.

La Academia de San Fernando debe informar acerca de la conveniencia de esta adquisicion.

El número del *Album de las familias*, correspondiente al 8 de este mes, que hemos tenido el gusto de recibir, sigue dando á luz apreciables trabajos literarios y mejorando mas cada dia en pró de sus numerosos suscritores. En dicho número, y entre otros artículos aparece uno que es la esposicion completa del pensamiento de fundar en Madrid un *Liceo español*, debido al conocido literato Sr. Llofriu y Sagrera. La sociedad que ha de llevar aquel título puede considerarse formada ya, y sus tendencias principales son dignas de aplauso, puesto que se encaminan á separar la juventud de ciertos centros, que van mas hácia la política que hácia las letras, y llamarla á dar impulso al progreso literario y artístico de nuestro país. Muchos son los sócios que cuenta el *Liceo español*, y mayor será el número á medida que se acerque su definitiva instalacion, para la que se trabaja sin descanso. *El album de las familias* será el órgano de esta ilustrada asociacion.

El dia 9 por la noche salió de Sevilla para esta corte el diputado Sr. Candau, con ánimo de tomar parte en las discusiones del Congreso. Se decia en aquella capital, por algunos de sus amigos, que apoyará una enmienda al proyecto de contestacion al discurso de la Corona, en sentido liberal, y hablará ademas sobre la disolucion de los comités, impugnando al gobierno por esta medida, aun cuando desde luego la juzga convenientísima para la vida y el desarrollo de los partidos, cuya direccion debe provenir de las tribunas parlamentarias y no de pequeñas fracciones estableeidas en cada provincia y en cada pueblo.

Una carta de Zaragoza recibida por un periódico de Valladolid, dice que todas las personas de órden de la capital de Aragon han ofrecido á las autoridades su leal apoyo para el sostenimiento del órden.

Se está cumpliendo en toda España la órden dada por el gobierno para la disolucion de los comités y sociedades políticas.

En las Cámaras portuguesas se han levantado las mas autorizadas voces para rechazar toda mancomunidad con los perturbadores del órden en España, y contra la utópica idea de la union ibérica.

En la sesion de la Cámara de diputados del dia 8 de este mes, obtuvo la palabra el Sr. Silveira da Motta para un asunto urgente, manifestando que aludia á los acontecimientos de España, y esponiendo sus deseos de que el gobierno informase á la Cámara de todo lo que supiese en este particular y de las medidas que hubiera tomado ó pensara tomar con el mismo motivo.

El Sr. Silveira añadió que estaba persuadido de que cualquiera que sea el resultado de los acontecimientos de España, ningun portugués dejará de manifestar que aprecia antes que todo su nacionalidad y su autonomía.

El señor ministro de Justicia declaró que el gobierno habia tomado y seguia tomando las medidas que en casos semejantes es costumbre adoptar, asegurando que el gobierno corresponderá siempre á la confianza de las Cámaras, en cuya cooperacion confia para la conservacion é integridad de la independencia nacional.

Prolongados aplausos saludaron las últimas palabras del señor ministro.

Muchos señores diputados pidieron enseguida la palabra sobre este incidente, y la usaron los Sres. Sant'Anna é Vasconcellos, ministro de Justicia, Pinto Coelho, Silveira da Motta, Vieira de Castro, Cárlos Bento, Mendes Leal, Bivar, José Paulino, Alcántara, Marteus, Ferrao é José Julio de Oliveira Pinto, manifestando todos su gran deseo por la continuacion de la independencia nacional, sentimiento que está en el corazon de todos los portugueses.

Los oradores manifestaron además que confiaban en las medidas tomadas por el gobierno, y que este podia tener la seguridad de encontrar á su lado todos los portugueses en la cuestion que se debatia.

El incidente terminó, aprobándose por unanimidad una proposicion del señor Mendes Leal, concebida en estos términos:

«La Cámara, satisfecha con las esplicaciones del gobierno, y unánime en los sentimientos manifestados, acuerda pasar á la órden del dia.»

La junta directiva de la Academia médico-quirúrgica matritense ha dispuesto abrir desde luego el concurso para los premios de 1866. Los temas del concurso serán los siguientes:

1.° Biografía de D. Francisco Valles de Covarrubias (el Divino), y reseña crítico-filosófica y detallada de sus obras (premio de la Academia).

2.° Paralelo entre la lactancia natural y artificial, y crítica de los medios propuestos para llevar á cabo la última (ofrecido por el Sr. D. Luis Portilla, protector de la Academia).

3.° Juicio crítico de las ventajas é inconvenientes de la iredectomía en la operacion de la catarata sin complicacion alguna (ofrecido por el Dr. D. Francisco de Asis Delgado Jugo, sócio de mérito de la Academia).

4.° Historia y juicio crítico de las dialisis considerada como procedimiento analítico (ofrecido por el Dr. D. Félix Borrell, sócio de mérito de la Academia).

Para cada tema se destina un premio de cien escudos y el título de socio de mérito de la Academia. Habrá además otros tantos *accesit*, que consistirán en el título de sócio de mérito. Las Memorias optando á los premios deberán estar escritas en castellano, latin, portugués ó francés.

El general Zapatero se encuentra mas aliviado de sus habituales dolencias. Anteayer llegó á Madrid. *La Perseverancia* de Zaragoza dice que se le ha admitido la dimision que ha presentado por el mal estado de su salud.

Los periódicos de Zaragoza se quejan de que haya personas en aquella ciudad que esparzan los mas disparatados rumores cuando realmente reina la mayor tranquilidad y todo el mundo desea conservarla.

CONGRESO.—AYER 12.

El Sr. Rios Rosas abrió la sesion á las dos.

Aprobóse el acta de la anterior.

Pasaron á su destino los documentos relativos á la cuestion de Chile que el gobierno enviaba al Congreso.

Juraron y tomaron asiento tres señores diputados.

Se aprobaron los dictámenes de la comision de actas que estaban á la órden del dia, y se levantó la sesion, anunciando el señor presidente que por no haber asuntos de que tratar para la inmediata, que procuraria fuese el lunes próximo, se avisaria á domicilio.

Eran las dos y diez minutos.

Ha llegado á Pekin en el momento crítico en que el partido anti-europeo trabajaba para hacer prevalecer su política, el embajador inglés sir Alcock. Se están fabricando en China muchas municiones de guerra.

Segun la *Gaceta de la Corte*, periódico oficial del Japon, los jóvenes de aquel imperio están obligados por órdenes superiores á crecer, y el que al cumplir los veinte años no haya llegado á cierta altura, será castigado con una paliza.

La estacion naval anglo-americana del Mediterráneo, que estaba en Niza, se va á trasladar á Lisboa. El gobierno de Washington ha estendido los poderes del almirante que la manda á las costas europeas del Atlántico.

El dia 8 por la mañana tuvo el Papa un consistorio secreto, en el cual nombró un patriarca, tres arzobispos y doce obispos, de éstos cinco *in partibus*. El nuncio en Bruselas, Mr. Ledochowski, ha sido nombrado arzobispo de Posen. El obispo de Osnabruck ha sido nombrado arzobispo de Colonia.

El Papa no ha pronunciado alocucion ninguna en este consistorio.

El lugar-teniente austriaco en el Véneto ha publicado un manifiesto anunciando la supresion de los comisariatos de distrito y la creacion de veintidos vice-delegaciones. Los ayuntamientos se entenderán directamente con las congregaciones provinciales. Venecia estará bajo la dependencia inmediata de la lugar-tenencia. Se suprime la congregacion central de la provincia de Venecia. Se dará al Véneto un estatuto especial.

Un periódico de Castilla dice que la reina madre llegará de un dia á otro á Madrid. Nosotros no tenemos noticia de que aun haya decidido ponerse en camino.

Por mucho que duren las circunstancias que han motivado la espontánea suspension de los periódicos progresistas y democráticos, no creemos que esta suspension dure para alguno de ellos mas de ocho dias, plazo que se han fijado para obrar despues como crean mas conveniente á sus intereses de empresa.

La Bolsa ha estado anteayer y ayer mucho mas animada que los dias anteriores.

Ayer se ha reunido en la universidad la clase de la que salieron el miércoles los mal inspirados jóvenes que con sus gritos perturbaron por un momento la tranquilidad pública de Madrid. Han asistido á ella todos los alumnos, el profesor, que no fué un sustituto como anteayer se decia, sino un antiquísimo y benemérito catedrático, y el decano de la facultad de ciencias. Este ha dirigido á los escolares un breve y sentido discurso que hizo la debida impresion en sus oyentes. El catedrático empezó acto continuo su leccion, y segun los que le escucharon, ha llenado dignamente su puesto. Los escolares se han separado con el mayor órden y como era de esperar de jóvenes apreciables, despues de haber reflexionado sobre las consecuencias que pudo traer su imprudencia de la tarde del miércoles.

Se habia dicho que los periódicos democráticos suspenderian su publicacion como los progresistas, pero la presencia de los primeros en nuestra redaccion ha venido á desmentir aquel rumor.

Tambien se publicó anteanoche el periódico progresista *La Soberanía*.

La Verdad, periódico amigo del gobierno y del órden, publica las siguientes líneas, sobre las que llamamos toda la atencion de nuestros lectores:

«En momentos como los actuales, lo que debe hacer todo hombre de juicio, es alejarse de los sitios en que pueda correr peligro, dejar desembarazada la accion de la autoridad, meterse en su casa y evitar de este modo que se le confunda con los alborotadores, con los cuales habria razon para confundirle, toda vez que se le encuentre mezclado con ellos. Por sensible que sea el atropello que pudiera cometerse con una persona honrada que se encuentre en la situacion que indicamos, no habria razon para reconvenir á nadie de un atropello que él mismo se habria acarreado por su temeraria é imprudente curiosidad. Lo mejor y lo mas prudente, así como lo mas conveniente para el público que transita por la Puerta del Sol y que tiene que hacerlo codeando y tropezando á esa multitud de gentes que allí se agrupan, es que los curiosos hagan un paréntesis á su deseo de adquirir noticias, y se retiren á su hogar, en donde, al menos, conseguirán tener en paz y tranquilidad á sus familias, primer deber de todo hombre honrado.»

Próximamente se verá en la sala sesta del tribunal correccional de Paris, el asunto de los editores de los *Evangelios anotados de Proudhon*. Están acusados por ofensas al culto romano. Este proceso, dice una carta, ha sorprendido á muchas personas, porque no se habia perseguido la *Vida de Jesús* de M. Renan ni la de M. Peyrat. La razon de ello era muy fácil de concebir. M. Renan no era un adversario del imperio, al contrario; además, su libro estaba muy hábilmente escrito. Sus formas eran muy moderadas. En ellas solo se ha visto un estudio filosófico. M. Renan no era perseguido: no podia perseguirse á M. Peyrat, que era, sin embargo, mas agresivo contra el cristianismo. M. Proudhon, por el contrario, añade la citada correspondencia, ha hecho anotaciones en estilo muy enérgico, y hay en ellas pasajes tan violentos, que no se comprende cómo los amigos del célebre publicista se han atrevido á publicarlos.

Anteanoche fué conducido á la prevencion un sugeto, que fué sorprendido por un sereno, en el acto de estar fracturando la puerta de la casa del núm. 5 de la calle de la Primavera.

—Tambien fué detenido un individuo que hirió á otro. El herido fué auxiliado en la casa de Socorro de la plazuela del Progreso.

Ayer ha ocurrido un ligero incendio en la casa núm. 2 de la plazuela de Santa Cruz. El fuego que se declaró en la chimenea del piso segundo, quedó estinguido al poco rato sin haber causado pérdidas de ningun género.

El juzgado de Hacienda se ha personado uno de estos últimos dias en el local del tribunal de Cuentas del reino para seguir practicando averiguaciones que conduzcan al descubrimiento del paradero de los documentos que han desaparecido del espediente que obraban en el tribunal, relativo á la compra de trigos por cuenta de la Hacienda, que luego resultaron averiados.

La junta de gobierno del colegio de farmacéuticos de Madrid, para el presente año, ha quedado constituida del modo siguiente:—Presidente, D. Nemesio de la Llana.—Diputado primero, D. Juan Pedro Blesa.—Diputado segundo, D. Vicente Martinez Crespo.—Diputado tercero, D. Nicolás Moreno.—Tesorero, D. Augusto Lleget.—Contador, D. Manuel Ovejero.—Fiscal, D. Manuel Pardo Bartolini.—Secretario primero, D. Juan Ruiz del Cerro.—Secretario segundo, D. Julian Colmenares.

Se ha mandado sacar á oposicion una plaza de médico cuarto, vacante en el cuerpo de beneficencia provincial, dotada con el sueldo anual de 600 escudos. Las oposiciones se verificarán en el hospital, y el cargo del agraciado es el de médico de entrada del mismo establecimiento.

La seccion de ciencias del Ateneo Catalan va á discutir cuál será el sistema de colonizacion que mas convendrá que se adopte en las posesiones españolas de Ultramar.

Se ha desestimado por el juez del Centro, Sr. Soler, la escepcion de incompetencia de jurisdiccion propuesta por el letrado D. Miguel Mathet, á nombre del editor de *Las Novedades*, en la denuncia

2008 Ministerio de Cultura

del número de aquel diario correspondiente al 8 de agosto último, por un artículo que empezaba: «La corte y el pueblo», y se ha interpuesto apelacion de dicho auto para ante la audiencia del territorio.

En la causa que se sigue al editor de *Las Novedades* D. Bernardo Argüelles, por ofensas á la Reina, inferidas en un artículo publicado el 2 de diciembre último bajo el epígrafe «Paralelos», se ha propuesto por el defensor del periódico, el letrado D. Miguel Mathet y Gonzalez, escepcion de incompetencia al juez del Centro, pidiendo que pasen las actuaciones al jurado.

Un despacho de Valparaiso fecha 8 de diciembre de que tenemos noticias ayer por la via de Paris, nos comunica que el gobierno chileno acababa de recibir las respuestas de las diferentes repúblicas de América del Sur. Estos Estados, siguiendo la misma línea de conducta que siguieron anteriormente cuando el conflicto peruano, han declarado todos y cada uno de ellos que están decididos á guardar la neutralidad mas completa entre España y Chile.

Esta determinacion procede, segun vemos, de las declaraciones hechas por el gabinete de Madrid de que no quiere hacer ninguna conquista en América; que reconocia la independencia de todos los Estados, y que la cuestion no era otra que una dificultad de las que ordinariamente surgen entre dos gobiernos.

El despacho á que nos referimos termina diciendo que habiendo anunciado el gabinete chileno que toda la América iba á tomar las armas en su favor, la decepcion causada por la resolucion de los gobiernos americanos, ha producido en Santiago gran desaliento y una vivísima impresion.

La *Gaceta del ejército y armada* ha suspendido su publicacion, pero creemos reaparecerá cuando cese el estado escepcional.

Los sublevados han vendido á menos precio del corriente en algunos de los pueblos por donde han atravesado, la sal y tabaco que han encontrado en los estancos. Algunos de los recibos dados con tal motivo aparecen firmados por una persona muy conocida en los círculos periodísticos de Madrid, que va funcionando como intendente.

Ayer tarde ha visitado S. M. la Reina El templo de Nuestra Señora del Cármen. esta ha sido la sesta visita que nuestra augusta soberana hace á la Reina de los Angeles para implorar de su divina gracia que le dé un parto feliz. Un zaguanete de alabarderos esperaba á SS. MM. en la iglesia.

Ayer á las diez de la mañana ha sido atropellado un jornalero en la Corredera de San Pablo por un carro cargado de escombros, causándole una grave herida en la pierna izquierda, que le fué curada en la casa de socorro de la calle de Fuencarral, y de allí conducido al hospital de la Princesa.

Las últimas noticias de los sublevados que se han tenido en Madrid hasta las cinco de la tarde de ayer, anuncian que Prim y los suyos durmieron la última noche en Velbís de la Jara y que ayer han pronunciado su movimiento hácia el puerto de San Vicente para cruzar á Portugal por la baja Estremadura. Se han llevado cuantas provisiones han encontrado en los pueblos y van en completa huida.

En el camino van quedando algunos soldados rezagados que se presentan á las autoridades de los pueblos.

SEGUNDA EDICION.

A las nueve de la mañana de ayer el marqués de los Castillejos salió de Aldeanueva á donde se dirigió desde Vilbís. Se dirigió despues hácia Talavera, donde no se decidió á entrar temiendo sin duda hallar resistencia.

Parece que tampoco se decidió á pasar el puente del Arzobispo, y se cree que trate de pasar el rio por el vado de Azután.

En todas las provincias de España reina la mas completa tranquilidad, y en toda ellas ha vuelto á renacer la confianza en vista del resultado poco lisonero de la sublevacion.

Ayer ha tenido lugar en la iglesia de las Descalzas Reales una solemne funcion religiosa costeada por la señora doña Mónica Larra de Ruiz, en obsequio á la Vírgen de los Milagros, en la cual ha pronunciado un bello panegírico con su elocuencia acostumbrada el orador sagrado D. Pío Hernandez Fraile, elegido para el objeto por la piadosa señora á cuyas expensas se rindió este tributo de sentimiento cristiano hácia la Madre de los hombres.

El cabo primero del regimiento infantería de Guadalajara, D. Atanasio Martinez Collado, que fué nombrado practicante del hospital militar de coléricos de Santoña con 14 rs. diarios, despues de terminada la epidemia, ha renunciado á favor del Estado los haberes que por dicho concepto le han correspondido, segun parte que dió al intendente militar de Búrgos. El 5 del corriente no quedaba ya ningun enfermo en dicho hospital.

Ha sido trasladado á la cátedra de patología médica de Valladolid, el señor D. Emilio Lorenzo.

Dicen de Rusia que el gobierno se ocupa de mejorar la triste situacion del clero católico en Polonia.

El Sr. Iriarte, que habia venido á Madrid á tomar asiento en el Senado, ha vuelto á Vitoria y encargádose del mando militar de las provincias Vascongadas.

Se preparaban para venir á Madrid los diputados á Córtes por Vizcaya, y los senadores conde de Villafranca y de Montenon, con lo cual estará casi completa la representacion de las provincias Vascongadas en las Córtes.

El capitan general de Cataluña ha dirigido á los catalanes la siguiente concisa y persuasiva alocucion:

«Catalanes: Tres dias de alarma, sostenida y fomentada por un puñado de revoltosos, han hecho necesaria la declaracion de la ley marcial como medida puramente de órden. Los hombres pacíficos, los que fian al trabajo su subsistencia y no al fragor de las bullangas, nada tienen que temer; que las facultades estraordinarias de que me revisto solo son garantía de sosiego, de proteccion para todos los que, amando la paz, no impiden el desarrollo del comercio, de la industria, de la propiedad, de las artes, del mecanismo, en fin, que constituye la existencia de este gran pueblo.

Catalanes: el ejército es como vosotros, salvaguardia del trono de la mejor de las Reinas; escudo como vosotros del órden social, procazmente amenazado. Oid mi voz con confianza, que de la sinceridad de mis palabras responde mi vida anterior, toda una vida de sacrificios, hechos siempre en aras del honor, del deber y de la lealtad.

Barcelona, 10 de enero de 1866.—COTONER.»

Ha fallecido en Valencia el señor conde de Robreva.

Anoche debutaron en el teatro Real y en la ópera *Roberto el diablo*, la señora Perrini y el Sr. Armandi.

El público oyó con el gusto que siempre la bellísima música de Meyerbeer, y no pudo menos de reconocer que la ópera habia sido puesta con propiedad y lujo.

El dia 27 de diciembre último, á la hora de la salida del correo para Europa, circuló en Nueva-York la noticia de que el vapor español *Isla de Cuba*, que salió para Cádiz el 21, habia entrado de arribada en aquel puerto remolcado por otro vapor.

Los diarios portugueses no se ocupan sino de los sucesos de España, y anuncian la aproximacion de varias fuerzas lusitanas á la frontera.

La prensa inglesa, ocupándose de los asuntos de España, dice que el mal de nuestro país consiste que nadie piensa sino en las agitaciones políticas, que nadie quiere deber nada al trabajo, y que nuestro país ha olvidado, que la política debe ser la norma de la vida de una nacion, pero no de su vida toda. Se asombra del número de publicaciones políticas en la capital de España, y de esta agitacion incesante que se alimenta en Madrid. No comprende tampoco que cuestiones que se refieren á las mas altas instituciones del Estado, se discutan diariamente en la prensa española.

Anoche recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 12.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, á 00 0[0; el esterior, á 00 0[0; la diferida, á 00 0[0; la amortizable, á 00 0[0; el 3 por 100 francés, á 68-50 0[0, y el 4 1[2, á 97-60.

Lóndres, 12.

Los consolidados ingleses quedaban á 00.

Ayer tarde ha estado reunida hasta hora bastante avanzada la comision del Congreso encargada de redactar el proyecto de contestacion al discurso de la Corona.

BOLSA.—COT. OFIC. DE AYER 12.

Efect. públicos	*Ult pr.*		*Ult pr.*
Cons. al cont.	37-85	De á 2000....	00-00
Id. fin de mes	38-05	De jun. 2000.	00-00
Id. fin próx.	00-00	De agos. 2000	00-00
Dif. al cont.	34-25	De mar. 2000	00-00
Id. fin de mes	00-00	De julio 2000	00-00
Amort. de 1.ª	06-00	Obras públi.	00-00
Idem de 2.ª	00-00	Can. Isabel II	102-50
Personal....	19-50	Obligs. del E	69-50
Billetes hip.	87-10	Ban. de Esp.	120-00
Carret. y socs.		Créd. de Esp.	1,900
De abril 4000	00-00	Id. Mov. esp.	1,900

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro Real.—A las 8.—*Un ballo in máschera.*

Variedades.—A las 8.—*Lo cierto por lo dudoso.*

DIARIO DE MADRID.

Santo del dia 13.—San Gumersindo, mártir.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Martin, donde continúa el setenario de la Vírgen del Destierro: á las diez será la misa mayor con sermon, que predicará D. Mariano Gaspar, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermon D. Pedro Palomeque. Como último dia de Jubileo se hará procesion con el Santísimo Sacramento para reservar.—En la parroquia de San Sebastian continúa la novena de su glorioso titular, y dirá el sermon por la tarde en los ejercicios D. Pedro Palomeque.—En la iglesia de Jesús Nazareno se practicarán por mañana y tarde los cultos de costumbre en los viérnes al Divino Redentor, y por la noche predicará en San Ignacio D. Santiago Cano; en la Bóveda de San Ginés D. Joaquin García Corral, y en el oratorio del Olivar D. Féliz Lopez Soldado.

Visita de la Córte de María: Nuestra Señora de los Remedios en Santo Tomás, ó la de la Salud en Santiago.

Órden de la plaza — Servicio para el dia 13 — Los cuerpos de la guarnicion. — Jefe de la guardia esterior del real palacio: Señor comandante de la Constitucion, D. Natalio Gonzalez. —Jefe de dia: Señor comandante de la Constitucion, D. Matías Terrado.—Visita de hospital: Albuera, quinto capitan.—El general gobernador, Cervino.

ANUNCIOS.

SE CEDEN DOS GABINETES INdependientes con alcoba y balcon á la calle. Calle del Desengaño, esquina á la del Olivo, tienda de comestibles dará razon.—1

✝

D. MANUEL HOLGUERAS Y HERRANZ, alferez del regimiento coraceros del Príncipe, núm. 3, de caballería, falleció el dia 13 de enero de 1863.

Sus hermanos, hermanos políticos, sobrinos y demas parientes suplican á sus numerosos amigos se sirvan encomendarle á Dios.

Todas las misas que hoy 13 se celebren en la real iglesia de San Antonio de los Portugueses de esta córte, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

MR. SIMON GREEN, REPRESENtante del oculista óptico MR. WOOLFSON, avisa á su numerosa clientela que dentro de breves dias saldrá de Madrid. Reside calle de Preciados, núm. 1, cuarto segundo, donde se hallará un gran surtido de lentes de todas clases de la fabricacion especial que tan conocida es ya.

GRAN COMPETENCIA MERCANTIL.

CARRETAS, 14.

Sigue la venta de los guantes de cabritila desde 4 á 10 rs. par, de seda, hilo y algodon y un buen surtido de los de abrigo.

Camisas de algodon para caballero, desde 16 rs. en adelante.

Idem de hilo, desde 40.

Calzoncillos y elásticas de varias clases.

Para señoras.

Camisas desde 14 rs.

Chambras y pantalones desde 12.

Camisetas, camisolines, juegos de cuello y puños, enaguas, medias, calcetines y otros géneros á precios tan bajos, que tenemos la conviccion que nadie nos aventaje en vender barato

CASA DE CAMBIO

DE D. FELIPE LOPEZ ESPEJO.

Se compra moneda de oro y plata por billetes del Banco de España; y se venden objetos de platería á precios de fábrica. Atocha, núm. 33, frente á la calle de Relatores.

VENTA DE ARBOLES.

En el canal de Isabel II y vivero del Partidor, inmediato al depósito del Campo de Guardias, se pone á la venta la planta sobrante del mismo, y cuyas clases y precios son los siguientes:

Acacia de flor blanca, á 5 rs.

Id. piramidal, á 10 rs.

Los pedidos se harán en la casa-administracion del depósito del Campo de Guardias.—2

UNA SEÑORA SOLA DESEA ENcontrar otra que quiera vivir en compañía; tiene un bonito cuarto en punto céntrico. Dará razon en la calle de Jacometrezo, la corsetera que está frente á la de Chinchilla.

UNA SEÑORA QUE SABE COSER y cortar toda clase de ropa, desea pasar á domicilio. En la peluquería de Juarez, calle del Leon, número 18, darán razon.—1

EN PUNTO CENTRICO SE CEDE un gabinete decentemente amueblad para uno ó dos caballeros. Darán razon, calle de Peligros, guantería.—1

SE ADMITEN PUPILOS DE 8 RS. en adelante. Silva, 40 y 42, entresuelo izquierda, darán razon.—1

LAS ALMAS CARITATIVAS QUE tengan á bien ejercer un acto de piadosa conmiseracion, pueden entregar su limosna al presbítero de San Ildefonso, D. Calixto Navascués, quien dará pormenores. Las tres pobres hermanas, huérfanas de madre á consecuencia del cólera, (que la imploran), rogarán á Dios todos los dias de su vida, por sus bienhechores; pues que la mayor, de cuyo trabajo pendian las dos menores, se ha escapado una mano en una máquina de costura. Si alguna buena señora quiere proteger á cualquiera de ellas, se personará á domicilio, en la seguridad de que aunque jóvenes, están educadas con esmero, y acostumbradas á desempeñar cuidadosamente las faenas de una casa. Para ello pueden dejarse las señas á dicho señor sacerdote.

EN UNA CASA QUE NO ES DE huéspedes, se cede un gabinete y alcoba, con asistencia ó sin ella. Darán razon, Ancha de San Bernardo, núm. 4, tienda de ultramarinos.—1

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA incendios de casas estramuros de Madrid.

Estando prevenido por el Reglamento, que la convocatoria para las juntas generales ordinarias se anuncie con quince dias de anticipacion, se pone en conocimiento de los señores sócios, que la Direccion ha acordado se celebre el domingo 28 del actual mes, á las doce de su mañana en la academia de Jurisprudencia, casa núm. 22, calle de la Montera, piso bajo de la izquierda.

Y habiéndose de tratar de asuntos del mayor interés, se espera y ruega á los señores sócios su asistencia.

Madrid, 10 de enero de 1866.—El vocal secretario, Manuel Serantes.—1

MANTECADAS DE ASTORGA A 5 reales docena. Las colonias, Arenal, núm. 12.—3

✝

TERCER ANIVERSARIO.

LA SEÑORITA

D.ª LUISA DE COLLANTES Y DE LA MATA, falleció el 13 de enero de 1863.

Su madre y hermanos suplican á sus parientes y amigos se sirvan encomendarla á Dios.

Todas las misas que se celebren el 13 del corriente en el Oratorio del Espíritu Santo (calle de Valverde), serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

✝

LA SEÑORITA

D.ª ANTONIA MONTOYA Y BETANA ha fallecido en esta córte el 6 del actual, y sus funerales se celebrarán en la ciudad de Vitoria, donde residen sus padres.

La familia ruega á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios y asistir á la misa de novenario que en sufragio del alma de la finada se celebra á además en la iglesia parroquial de San Sebastian el 13 de enero á las diez.

No se reparten esquelas.

✝

Todas las misas que se celebren el sábado 13 del corriente en la iglesia de Nuestra Señora del Cármen, y en la capilla de la Santísima Vírgen de la Paloma, se aplicarán por el alma de la SEÑORA DOÑA TERESA GOMEZ VILDOSOLA, que falleció el 13 de octubre último.

UNA JOVEN DE 22 AÑOS RECIEN venida de Asturias, con leche de cuatro meses, desea criar en casa de los padres. Tiene personas que abonen su conducta. Calle de los Leones, núm. 2, carbonería darán razon.—1

MARIA RAMAJARO, DE 24 AÑOS de edad, casada, desea encontrar un niño ó niña para criar en su casa. Está recien parida, tiene leche abundante y buena. En la calle de Regueros, núm. 3, cuarto segundo núm. 3 pueden enterarse, donde darán razon.—1

BUTACAS DE GUTTA-PERCHA Á 115 RS.

Sillerías desde 39 duros en adelante; sillones giratorios á 140 reales, marquesas á 260 reales; sillones de señora de varios precios. Unico depósito en Madrid, Calle de la Madera, núm. 3.—

NO MAS MEDICINA.

APETITO, BUENA DIGESTION, SUEÑO

REFRIGERANTE,

SALUD Y ENERGIA ALCANZADOS SIN MEDICINA, NI PURGANTES, NI GRANDES GASTOS.

LA DELICIOSA REVALENTA ARABIGA

DUBARRY de Londres, cura radicalmente las malas digestiones (dyspepsias), gastritis, gastralgias, constipados habituales, hemorroideas, flegmas, flatos, ruido en los oidos, palpitaciones, diarias, hinchazones, vahidos, acedías, pituita, náuseas y vómitos, dolores, eruptos, calambres, espasmos de estómago, todos los desórdenes del hígado, de los pulmones, de los nervios, de la vejiga y de la bilis; insomnios, toses, bronquitis, opresion, asma, tisis (consuncion), sarpullido, erupciones, melancolía, decaimiento, reumatismo, gota, fiebres, catarros, histérico, neuralgia, vicios de la sangre, hidropesía y debilidad. Es mas fortificante y menos costosa que el chocolate, el té, el café y el aceite de hígado de bacalao. Esta deliciosa harina de salud economiza mil veces sus precios en los remedios para que sirve; 65,000 curaciones anuales de enfermedades rebeldes á todo tratamiento.

La Renalenta Arabiga se halla en cajas de hoja de lata			La cualidad doblemente refinada en cajas.		
de 1 libr. bruto de peso inglés	á	20 rs.	de libra	»	á 37 rs.
de 2 libras »	»	á 37	de 2 id.	»	á 65
de 5 id. »	»	á 80	de 5 id.	»	á 140
de 12 id. »	»	á 170	de 10 id.	»	á 260

BARRY DU BARRY Y COMPAÑÍA.

18 CALLE DE VALVERDE. MADRID.—77. REGENT-STREET, LONDRE —26. PLACE VENDOME, PARIS. — 12. RUE DE L'EMPEREUR. BRUSELAS.

DEPOSITOS.

En Madrid.— Sr. D. José García, calle Mayor, núm. 16.
En Bilbao.—Sr. D. José María Somonte, droguero.
En Málaga.—Sr. D. Jorge Hodgson.
En Barcelona.—Sr. D. Ramon Gayas, calle de Llauder.—Y Sr. Martí y Artigas.
En Gibraltar.—Sr. Roberts.
En Sevilla.—Sr. D. Ramon Piñal.
Y TODOS LOS PRINCIPALES DROGUISTAS Y BOTICARIOS DEL PAIS.

Imprenta de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—Editor D. Hilarion de Zuluaga.

2008 Ministerio de Cultura

2008 Ministerio de Cultura

do, porque yo parto y Dios me da la libertad. Pero Hertha queda á tu lado. Padre, dale la libertad; ¿me comprendes, padre mio?»

—«Sí, te prometo hacer lo que deseas.»

—«Gracias; ahora muero tranquila. Sé justo para con Hertha, padre mio... Llama á Arvid y dile... ¡Ah! No... Perdóname... No sé lo que digo.»

—«Trata de dormir, hija mia, que eso tal vez te haga mucho bien.»

—¡No... no! ¡Necesito ver todavía á los que amo!»

—Y las miradas de Alma buscaron á sus hermanas, murmurando al mismo tiempo: «¡Hermanas mias, abrazadme!»

Estas la abrazaron llorando y fijándose despues en Hertha la mirada de Alma, murmuraron sus labios:

—«¡Hertha, querida mia!»

Hertha se dejó caer de rodillas junto al lecho de su hermana, y ciñéndola con sus brazos, apretó sus labios contra su frente. Las dos jóvenes hermanas que habian maschado por tanto tiempo juntas por el estrecho y espinoso sendero de la vida, permanecieron enlazadas como si no debieran separarse nunca. Pero era la última vez que reposaban asi, la última vez que habian murmurado sus labios en voz baja palabras que solo Dios y ellas habian oido.

El canto de las campanas.

Las campanas tocaban á muerto, y en Suecia parece que nunca es mas bello, animado y aun alegre el sonido de las campanas que cuando vibran para anunciar un fallecimiento; pero en una hermosa noche del mes de abril habia una especie de secreta armonía de júbilo y triunfo en el sonido fúnebre que se lanzaba libre al través de su atmósfera pura y vivificante. Así al menos parecia á algunos de los que le escuchaban al pié de la tumba recientemente cerrada de la jóven, muerta en la primavera de la vida. Pero habia una alma sobre todo para la cual el canto de las campanas era más inteligible que para cualquier otro, y cuando por la noche quedó Hertha sola junto á aquella tumba que encerraba el sér que más habia querido, se le figuraba que le decia la voz de las campanas:

«No lloreis por la jóven tan tempranamente arrebatada á la tierra, porque ha encontrado la dicha. Hase libertado de la tristeza de unos dias sombríos y sin goce, y de una vida sin luz, y ya no estará cautiva por mas tiempo.»

«¡Oh, muerte! Eres mas misericordiosa que el corazon y las leyes humanas; porque ellas imponen la esclavitud y tú das la libertad y rompes las cadenas. La que sufria y aquella á quien amaba no será ya cautiva en adelante.»

«¡Oh, gloriosa libertad! ¡Verdad, ¡Amor inmutable! ¡Fuentes eternas en las que tenia tanta fé y hácia las cuales ha marchado, para ella correis ahora, porque es libre y goza de libertad con las libres.»

«Regocijaos, pues, y cantad; cantad, vosotras que la habeis amado, y regocijaos, porque ha terminado para ella la vida, que era muerte, y esta le ha dado vida: la vida por toda la eternidad.»

Asi cantaban las voces melodiosas atravesando el perfumado aire de la primavera, mitigando con sus dulces ecos la dolorosa angustia de la que, prosternada junto á la tumba, bañaba con un torrente de lágrimas la tierra recientemente movida.

La alondra subia y subia por el azulado cielo y parecia repetir en su cántico triunfante:

«Es libre y goza de libertad con las libres... Ya no será cautiva en adelante.»

EL PADRE Y LA HIJA.

Una flor en la tumba.

El director Falk estaba sentado en el cuarto que tenia en su habitacion de Kullen, nombre de la limitada residencia donde se habia retirado la familia fuera de la ciudad desde el incendio. Sus delicados piés continuaban envueltos en bayetas, pero aunque la espresion de su cara era tal vez menos dura, parecia, sin embargo, mas sombría si cabia. Su cabeza y manos estaban visiblemente agitadas por un temblor producido por la debilidad, y su palidez y labios fuertemente apretados probaban el esfuerzo que acababa de hacer para tomar una resolucion evidentemente penosa. Parecia esperar á alguno ó alguna cosa.. y con efecto, aguardaba á su hija Hertha, á la cual acababa de mandar á decir que queria hablarla.

Tres semanas se habian pasado desde la noche del incendio, y una desde que Alma habia sido sacada de la casa. Los horrores de la noche del siniestro y el frió que cogió, aceleraron tanto los pro-

de su vida, y pedido un signo, ¡ah! ó tan solo una creencia interna de que el que no vemos no nos ha dejado, que nos oye, que nos ama y que goza del cielo y sus privilegios por los que nosotros suspiramos aun; y por último, que ruega por nosotros, sumidos todavía en las tinieblas, á los piés de Dios, del que está ya más cerca que nosotros.

Esto era lo que esperimentaba Hertha cuando, estendiendo los brazos en el espacio, llamaba en voz baja: «¡Alma! ¡Alma!»

Pero ninguna voz ni sonido la contestó en aquella soledad inmensa. Sus brazos volvieron á caer, enjugó sus ojos y entró en su cuarto para hallar en el sueño el olvido de sus inquietudes é íntimas angustias. Las lágrimas calmaron su agitacion, porque es un gran alivio poder llorar. Durmióse y en sueños creyó ver una estrella cuyos rayos atravesaban el azul de los cielos y la rodeaban con su resplandor; su luz era tan dulce como puede figurarse la imaginacion será la mirada de los bienaventurados.

PROYECTOS Y EMPRESAS.

Algo hay nuevo debajo del sol.

La señora Tupplander está en todo su pleno esplendor, la señorita Krusbiorn en completa actividad, y todas las criadas de la casa afanadas tambien como las abejas en la colmena; porque debe haber un gran desayuno de chocolate con su obligado acompañamiento de panecillos y tortas. No se sabe á punto fijo cuántos serán los convidados, pero de lo que no hay duda es de que serán muchos.

La sociedad de señoras propuesta el dia del baile y víspera del gran incendio no se habia organizado aun, pero esto no obstante, vista la urgencia del remedio, habia empezado á funcionar. La necesidad hizo tambien que se formara precipitadamente una sociedad de hombres con el nombre de *Comision de socorros* para auxiliar á las víctimas de incendio, y las dos debian reunirse en casa de la señora Tupplander para acordar reunidas sus reglamentos y consultar acerca de algunas medidas generales en vista de tan apremiantes desgracias. El pastor Dahl debia ocupar la silla de la presidencia y Mimmi Svanberg llenar las funciones de secretario, debiendo asistir tambien el del protocolo para recoger los materiales necesarios para el trabajo que estaba haciendo contra las sociedades de señoras.

Damas y caballeros fueron llegando en gran número, y despues de saludarse y darse sendos apretones de manos se reunieron en pequeños grupos, las mujeres á un lado y los hombres á otro, segun la costumbre introducida en los salones del Norte. Todos hablaban al oido á su vecino; el chocolate y los bizcochos circulaban; se bebia y comia y despues de haber dejado las tazas y estar sentado todo el mundo, se difundió por el salon un silencio profundo; era que el venerable pastor estaba de pié en uno de sus estremos y se disponia á hablar, y como siempre, todos se disponian á escucharle con placer y simpatía.

Pero en lugar de hablar, se paró, como acostumbraba hacer muchas veces; porque dominado por la emocion que esperimentaba su corazon, sus ideas tomaban una direccion imprevista, y siguiendo la inspiracion que le guiaba, decia otra cosa muy distinta de lo que habian trazado la pluma y la mano. Su emocion en el caso actual era evidente; sus ojos brillaban como si quisieran propagar la luz por todos los que le rodeaban, y dijo:

—«¡Señoras y señores! ¿por qué hemos de estar reunidos aquí como si no nos conociéramos y presentar el triste espectáculo de ver á los hombres separados de las mujeres? ¡Pues qué! ¿no somos todos hermanos, hijos de un mismo padre y nos hallamos congregados para servirle con el mismo designio? ¿Por qué hemos de dividirnos en sociedad de hombres y sociedad de señoras? ¿Por qué no unirnos en una sola, dividida en familia fraternal, para ayudarnos mútuamente con espíritu de caridad en servicio del padre de la familia celeste? Cuando Dios creó la raza humana, creó al hombre y la mujer para que se auxiliaran mútuamente en la vida, como se unen dos mitades para formar un todo perfecto. Esta ley, establecida por él, es la ley eterna, y el hombre y la mujer deben tenderse la mano uno á otro, no solo como esposos, sino como hermanos, no solo en la comunidad privada de la familia, sino tambien en la gran mancomunidad de la vida social; así se verificó en los primitivos tiempos del cristianismo, en que hombres y mujeres, fraternalmente unidos, distribuian juntos el pan y la oracion. No de otro modo y de una manera mas excelente aun, se completará

lo que hacíais; vuestra razon estaba ofuscada, pobre Rodolfo, y no tenias amigos que os guiaran. Ahora que sabeis que fue un crimen, Dios os abre un camino para espiarle. Se que no tenois mal corazon, y estoy persuadida de que al saluis á Nuestro Señor Jesucristo, os hará bueno y no harás mas que lo que sea bueno. Sea lo que quiera, Rodolfo, lo que es aconteceza, acordaos siempre de ayudar á los oprimidos y á los que sufran, cualesquiera que sean. No procureis vengaros, deja el castigo á Dios que lo ve todo. Id y sed bienhechor para vuestros semejantes, como Jesucristo lo fue. ¡Ah, Rodolfo! hay muchas cosas oscuras y dolorosas en este mundo; pero Dios es la luz, Dios es la bondad infinita, y tomándola por guia llegareis á poseer la luz y á alcanzar una vida mejor. Buscad lo que hace la vida buena, noble y divina, y ya que habeis vivido como un pobre hijo de las tinieblas, vivid para que lleguéis á ser el hijo de la luz y el hijo de Dios.»

Lágrimas se escaparon de los ojos de Hertha al pronunciar estas palabras; inspirad s por un vehemente entusiasmo, y entre tanto Rodolfo la escuchaba en silencio, fijas sus miradas en ella, y resirando profundamente de cuando en cuando como si se le hubiera quitado un peso enorme de encima del pecho y hubiese aspirado un nuevo soplo de vida. Cuando aquella cesó de hablar, esta alzó la cabeza y dijo: «Dios me ha hablado por vuestra boca, y he entendido y comprendido bien lo que me habeis dicho. Sí, yo quiero ser hijo de Dios, quiero seguir á Jesus. Vos le seguireis tambien, y marchando así por el mismo camino, llegará un dia en que nos encontremos.»

«Sí, Rodolfo, sí, en el cielo, como ángeles de Dios, si somos dignos de convertirnos en tales. Pero ahora, cuando Rodolfo, es preciso que marcheis de aquí. Mañana, empranto sale el navío de vapor para Gothenbourg y necesitais apresuraros para llegar á tiempo; porque el éxito de vuestros proyectos fluctúa entre el olvido de lo que os he dicho os olvidais de lo que os he dicho.»

—«Sí, quiero partir, adios!»

Tomando la mano, Hertha la cogió y la llevó hasta el patio. Hacia una hermosa noche de fines del mes de abril; la blanca escarcha cubria la tierra y las estrellas brillaban en las profundidades del cielo. Así que llegaron al pequeño sendero que conducia desde la ca-

sa al camino real, dijo Rodolfo: «Hertha, permitidme que os dé un abrazo al separarme de vos.»

En aquel momento no pudo negarle lo que la pedia, pero cuando sintió que ella estrechaba con frenesí entre sus brazos, se apoderó de ella un sentimiento de horror y aversion y le rechazó diciendo: «Marchad, marchad.»

Rodolfo se alejó dirigiéndose hácia el camino y dando fuertes y profundos sollozos; pero al llegar á la estremidad del sendero, sintió que una mano le agarraba el brazo. Era Hertha que le habia saludado el encuentro y que señalándole el cielo, le decia con rostro sereno en el que no se manifestaban otros sentimientos que la esperanza y la compasion.

«¡Alli, Rodolfo, alli solamente!»

Volviendo despues hácia la casa, sintió irse debilitando el ruido de los pasos del caminante por la distancia. Cuando dejó de percibirlos por completo, respiró con más libertad, y alli sola, cobijada únicamente por la brillante bóveda estrellada, se sintió poseida del absoluto silencio de la noche y su espíritu gozó de

gresos de la enfermedad de la jóven, que acabaron rápidamente la obra empezada por el disgusto.

Hertha, que sabia la causa de la enfermedad de su hermana, reflexionó muchas veces, poseida de la amargura que llenaba su corazon, que tal vez muy pronto cobraria en cara arrogantemente á su padre el lecho de la muerte de su hermana, el haber sido su asesino, y hasta habia pensado en las palabras terribles con que castigaria al duro y egoista anciano; pero llegada la hora de prueba, habia visto á su padre doblegado, traspasado de dolor y trémulo junto á su víctima, y no hallé palabras para juzgarle y castigarle, habiendo tenido únicamente lágrimas para los dos.

Desde aquel dia, sin embargo, el padre y la hija parecian evitarse, hasta el punto de que la tia Petronila ó la ancianita Anna eran las que llevaban y traian á uno y otra las preguntas y respuestas cuando tenian necesidad de decirse alguna cosa. Desde la noche fatal no habia vuelto á pronunciarse por el director el nombre de Rodolfo, y parecia no querer que se hablase de él. El desgraciado jóven parecia haber muerto para su familia, en la que cada cual le suponia autor del incendio.

Hertha comprendia que si en alguna ocasion habia estado llamada á obrar por sí y por los demás, era aquella, y por consiguiente sentia mas que nunca la necesidad de la libertad que se le habia prometido y que la daria dueña de sus acciones y de su fortuna. Por lo tanto deseaba y temia á la vez una conversacion con su padre. Hallábanse las cosas en este estado cuando le fueron á decir de su parte que fuese á donde estaba.

Si alguien te ha ofendido gravemente y ha derramado en tu alma la tristeza y el ódio que es el mal mayor que puede causarse á un alma, permita Dios que hagas un gran servicio á tu ofensor: porque entonces sentirás elevarse tu corazon á una altura que facilitará el perdon, porque habrás obrado como el Omnipotente, y su paz, que sobrepuja á toda paz, te cubrirá con tus alas y apaciguará las borrascas de tu corazon.

Cuando se presentó Hertha delante de su padre, su mirada era menos fria y severa que de costumbre. Habíale llevado en sus brazos y estrechado contra su seno como si fuera un niño cuando le llevaba al través de las ruinas y llamas, y aquel recuerdo dulcificaba maravillo-

samente su corazon. Esto no obstante, aquel corazon palpitaba violentamente cuando entró en el cuarto de su padre, y Hertha se acercó con dulzura al sillon en que estaba sentado. Aquel alzó precipitadamente los ojos, le señaló con la mano una silla que se hallaba cerca de él, y le dijo:

—«Sientate, hija mia; tengo que hablarte.»

Hertha vió que su padre temblaba, y se conmovió.

«Tu me has prestado un gran servicio, Me has salvado la vida, y quiero mostrarte mi reconocimiento. Dime lo que deseas que haga por ti.

«Dadme la libertad, padre mio», dijo Hertha con voz dulce pero firme, «y la herencia de mi madre. Tengo veinte y siete años y deseo que se me declare mayor de edad.»

—«Se hará», contestó su padre, «tan pronto como se llenen las formalidades que se exigen. Estoy pronto á darte cuenta de la herencia de tu madre. Yo he sido un gerente fiel de ella y la he manejado con la habilidad que me ha sido posible. La desgracia que acaba de sucedernos no te alcanzará á ti; puedes estar segura de ello.»

Hertha bajó la cabeza en señal de silencioso consentimiento, y su padre continuó:

—«El interes de la herencia de tu madre, unido á la parte que te corresponde por la muerte de tu hermana, basta para permitirte vivir independiente, sea el que quiera el punto donde te establezcas. Tú puedes y tienes derecho de vivir así, porque p rteneces al número de las mujeres fuertes, capaces de pasarse sin sostén y aun de servir de sostén á los demás. Por mucho tiempo he dudado que pudiese haber tales mujeres, y he sido injusto contigo. Lo he conocido cuando el inconcio, y me he convencido de ello despues. Sé, pues, libre, hija mia; vive y obra segun te convenga, y ademas toma esta suma de dinero»; y con mano trémula puso en la mano de su hija un rollo de billetes que importaban mil thalers de banco (1). «Esta es una parte de mis ahorros, empleados como quieras, en un viaje ó en lo que te plazca.»

La dama dinero en recompensa de un acto de afecto que le habia salvado de una muerte horrible! Y sin embargo, Hertha lo recibió reconocida, porque

(1) 7,600 rs.

aquel dinero era un medio de hacer bien y dar la felicidad, y porque comprendia las intenciones realmente buenas de su padre. La jóven le dió gracias con los ojos arrasados en lágrimas y aquel la contestó con tono duro:

—«Yo sé que tu no me quieres, y esta ha sido quizá tu mayor falta, porque no has comprendido mi afecto hácia vosotras. Yo no he querido ni hecho nunca nada que no fuera sino mirando por el interés futuro de mis hijos...»

Pero de pronto se interrumpió á sí propio y fijó su mirada en la tierra como si hubiera visto salir de ella una pálida sombra que le decia: «¿Y entonces, porqué estoy enterrada aquí? ¡Yo hubiera podido vivir y se esposa dichosa!»

Hertha guardaba silencio, y el anciano se enjugaba las gotas de sudor que caian de su frente. Todo su cuerpo temblaba, y despues de un momento de silencio, continuó:

«Si me he engañado, harto severamente castigado he sido. Ahora ya puedes vivir libre y feliz lejos de un padre y de una casa que no amas. El interés de los bienes de tu madre, te se pagará donde quieras. Yo no te pido otra cosa que saber el punto donde vas á morar?»

«Aquí, dijo Hertha levantándose y poniende su mano en el sillon de su padre; aquí, con vos, padre mio, si me lo permitís. ¡Oh! ya habreis podido comprender cuál era la libertad que pedia, y tal vez me comprendereis mejor si me concedeis lo que voy á pediros ahora, y que en verdad merezco.»

—«¿Qué es lo que deseas?» la preguntó el director, mirando á su hija con asombro.

—«¡Vuestra confianza, padre mio!» dijo con gravedad; «yo no deseo sino lo que es bueno y justo; dejadme que permanezca á vuestro lado para probároslo. Tened confianza en mí, y sed bueno para mí y para mis hermanas, á fin de que os podamos querer todos y tratar de haceros dichoso. Yo sé que este es mi deber, y este será tambien mi placer, padre mio, si quereis darme mi libertad y vuestra confianza y ser bueno para mí... en memoria de Alma!»

Estaba ya dicha aquella palabra de reproche, aquella palabra amarga que encerraba Hertha hacia tanto tiempo en su corazon; pero el ángel del amor habia embotado la acerada punta de la flecha, y si fué profunda la herida, un bálsamo celestial se derramó en ella.

El anciano no dijo nada; inclinó la cabeza, y por sus rugosas mejillas corrieron gruesas lágrimas. Pero otra cabeza se inclinó tambien dulcemente sobre la suya; de sus frescas mejillas corrieron tambien lágrimas y se mezclaron con las suyas; un mismo recuerdo, triste, pero dulce á la vez, sumió en el mismo dolor al padre y á la hija.—«¡Benditos sean los que lloran!»

Los sentimientos de amor y de dulzura producen un bienhechor efecto en las naturalezas rudas; son como la lluvia suave y cálida de la primavera que ablanda la tierra endurecida todavia por el hielo, preparándola para que se abra á los rayos del sol.

El anciano Falk lo esperimentó así, pues alzando la cabeza y hablando á su hija con voz mas afectuosa que nunca: «Sea como has dicho, hija mia», la contestó. «Trataremos de que comience para uno y otro una vida nueva, solo que temo que bien pronto seré una carga demasiado pesada para tí. Noto que en mi salud se opera un gran cambio.»

No sabia que justamente aquel mismo presentimiento era el que habia inspirado á Hertha la idea de consagrar su juventud y salud al sosten de las enfermedades y vejez de su padre, cuya gravedad la revelaban su mano paralizada y su cabeza trémula.

El hijo de las tinieblas.

Era ya casi de noche cuando dejó Hertha á su padre para volver á su cuarto; pero al acercarse á la puerta retrocedió involuntariamente al descubrir una sombra negra é indecisa sentada en el dintel. Dos ojos que brillaban como dos ascuas bajo una masa de cabellos desordenados, se fijaron en ella dirigiéndola una mirada espantosa.

Hertha se estremeció y esclamó: «¡Rodolfo!»

Y él continuó teniendo fijos sus ojos en el rostro de Hertha, colorado de un tinte purpúreo por la emocion que la habia causado la conversacion que acababa de tener con su padre y la luz del sol poniente que reflejaba en él.

—«¡Rodolfo!» volvió á repetir ella con voz colérica y terrorosa: «¡Rodolfo! ¿sois vos?»

—«Sí», respondió, «¿y vos sois el ángel del juicio final?»

«Yo soy Hertha, vuestra prima, le dijo; alzad. ¿A qué viene gemir así? Levantaos, sed hombre. Hace tiempo que esperaba noticias vuestras.»

—«No me hableis con severidad, porque de nada serviria eso; estoy muy acostumbrado á ello. Y ahora no me cuido ya de nada en este mundo. Holladme con los pies si quereis. Quiero morir aquí.»

—«Levantáos, Rodolfo, y seguidme á mi cuarto, que allí hablaremos.»

La tranquila voz de Hertha y las palabras «Hablaremos en mi cuarto», parecieron producir un gran efecto en el desgraciado jóven. Levantóse; abrió ella la puerta de su cuarto, y él la siguió. Mirábale Hertha atentamente, y cuando hubo observado el estado de aniquilamiento y deterioro en que estaba, le dijo con sincera compasion:

—«¡Pobre Rodolfo! ¿De dónde venís?»

—«No lo sé á punto fijo... De un espeso monte que está cerca de aquí.»

—«Necesitareis beber y tomar alguna cosa; esperad un instante.»

Hertha salió y volvió bien pronto, llevando pan, un poco de carne fiambre y un tazon de leche.

—«Se ha consumido la lumbre de la cocina y no puedo ofreceros nada caliente; pero tomad esto, comed y bebed.»

—«¡Oh Hertha! ¿Os tomareis aun algun interés por mí?»

—«Sí, sí; yo seré siempre vuestra amiga, Rodolfo; pero ahora comed y bebed, que despues hablaremos.»

Rodolfo comió y bebió como el que no lo ha hecho en muchos dias.

Asi que hubo concluido, le dijo Hertha con tranquila resolucion: «Ahora es necesario que hablemos sériamente, Rodolfo; decidme lo que quereis hacer en el mundo, lo que deseais y lo que quisiérais.»

—«Veros.»

—«¿Y despues?

—«Morir... ¿A qué vivir más?»

—«No debeis morir, Rodolfo», dijo Hertha con tono grave; «antes al contrario, debeis vivir, para que los amigos á quienes habeis ofendido os perdonen; para reparar el mal que habeis causado, y para haceros un hombre de bien.»

—«¿Y cómo podré vivir? ¿Á dónde podré ir?»

—«El mundo es grande, y podeis iros á un pais estraño; lejos, muy lejos. Aquí se tienen ya sospechas de vos, y se comienza á buscaros. Si llegan á cogeros, sereis juzgado y ejecutado ó encarcelado como criminal. ¡Oh, Rodolfo! bastante mal nos habeis hecho ya para que añadais nuevos infortunios.»

—«¡Decidme, decidme lo que he de hacer!» dijo Rodolfo, que, todo trastornado, estaba incapacitado de tomar por sí solo resolucion ninguna, «que quiero obedeceros, Hertha, porque teneis sobre mí un gran ascendiente. ¡Pero cuando pienso en aquella noche horrible, en aquellas llamas, en aquella multitud desesperada y en vos sobre todo, que me considerabais como el ángel del juicio y del castigo!..»

—«Yo no os consideraré ya así, Rodolfo; seré vuestra amiga y hermana. Ahora escuchadme. Es necesario que os alejeis de aquí inmediatamente. Aquí teneis algun dinero, 300 thalers que me pertenecen, y que desde este instante son vuestros. Sé que no conoceis el valor del dinero; pero con esto debereis partir inmediatamente para Gothenbourg y de allí á Copenhague. Ireis á casa de nuestro pariente el banquero Falk, para el que os daré una carta, que os recibirá y guardará por algun tiempo. Así que lleguéis á Copenhague, me escribireis, y si necesitais dinero, os le mandaré.»

—«No le necesito, contestó Rodolfo, porque puede ganarme la vida escribiendo y llevando libros. Yo haré cuanto me ordenais, Hertha, con que solo me prometais pensar en mí alguna vez y escribirme. Conozco el crímen que cometí en aquella noche horrenda. Una luz terrible ha penetrado mi espíritu... ¡Hertha, no me abandoneis!.. ¡Vos sois el único sér en el mundo que todavía se compadece de mí; el único que se ocupa de mí y que me quiere bien; el único..!

—«No, no, no soy el único, Rodolfo», le interrumpió Hertha, cuya alma se sintió inspirada por el cielo en aquel momento; «no soy el único; Cristo ha venido al mundo para salvar á los pecadores. Acudid á él, Rodolfo, y El se compadecerá de vos, El será vuestro amigo.»

—«¿Y cómo podré hacerlo? Vos no me habeis hablado nunca de eso. ¿Creeis, pues, en él, Hertha?»

—«Yo no le comprendia como le comprendo hoy, Rodolfo, porque mis ojos estaban cerrados. Pero Alma le conocia. Tomad, aquí teneis un librito que habla de Jesucristo, y que leia con frecuencia; en él tiene señalados muchos pasages; tomadle, leedle, seguid los mandamientos del Salvador, y marchareis hácia Dios. El pecado que habeis cometido, Dios os lo perdonará, porque no sabiais

esta mision, cuando la influencia del Espíritu Santo haya penetrado en todos los rehenos de la tierra, abriéndose los jardines del celeste Eden para los hijos de Adan y Eva! Comencemos, pues, la tarea desde ahora, para dar en esta tierra lo que le corresponda á esa débil porcion del gran campo del Padre de familia. Unámonos en perfecto acuerdo para la realizacion de tan saludable mision, y como prenda de un lazo verdaderamente fraternal, demonos las manos; de este modo cumpliremos los designios del Creador, que no ha querido dar el domicilio del mundo al hombre ni á la mujer solos, sino al hombre y la mujer unidos.»

—«Hé aquí ciertamente algo nuevo debajo del sol», dijo Mimmi dirigiendo una sonrisa al pastor, mientras comentaba rápidamente los principales puntos de su discurso. «¡Con tal que se consiga!»

Durante las terribles desgracias que acababan de afligir á la ciudad, hombres y mujeres habian trabajado juntos como hermanos para aliviar la calamidad general, unidos por un sentimiento comun de sufrimiento y compasion; y hallándose aquellas mismas personas reunidas en el momento, vivamente impresionado Baron sumamente dispuestas á acoger la proposicion que se les acababa de hacer. Así fué, que cuando se levantó el noble y respetable jurisconsulto Sr. Carlson para dar gracias al orador y decir que, asociándose por completo á cuanto habia manifestado, adoptaba su proposicion, la reunion respondió con una aclamacion casi unánime, y dos ó tres votos negativos que se pronunciaron, se confundieron entre la aprobacion general.

Comenzóse, pues, inmediatamente á organizar la nueva sociedad bajo la direccion del buen pastor, y se formó la primera familia para que dirigiera todo lo relativo á la reunion de fondos, distribuyéndose el trabajo entre sus diferentes miembros. Despues se formaron las demas familias segun las diversas necesidades, y cada familia tuvo un padre y una madre que eligieron los demas miembros. Segun esta organizacion, fué nombrado padre de la familia encargada de cuidar de las pobres víctimas del incendio, el doctor Hielermann, quien entre risueño y conmovido, alargó para hijas suyas y compradoras á Borg y Herlin, que se consideraron afortunadas en ser dirigidas por él. La señora Dahl, mujer del pastor, que aun cuando no habia tenido hijos, tenia un corazon verdaderamente natural, fué nombrada por unanimidad madre de la familia de los pobres niños abandonados, mision que recibió con las lágrimas en los ojos, al ver en su imaginacion realizados ya los deseos de su corazon, que era, la apertura de un asilo y la fundacion de unaescuela para lo niños pobres.

La señora Tuppländer pareció quedar algo confusa cuando oyó que la proponian para madre de la familia encargada de la marmita de los pobres, por considerar sin duda la aquella mision muy inferior á su dignidad; pero su rostro se serenó un poco cuando la amable condesa P... la ofreció graciosamente su asistencia y la prometió proveer con los frutos de sus propiedades rústicas la marmita de los pobres, dando las le- muchos de sus miembros, y que Mimmi Svanberg llamaba «algo verdaderamente nuevo debajo del sol.»

les ayudarian y se auxiliarian mútuamente.»

La señora Tuppländer volvió á su casa muy de mañana y la halló intacta; pero lo primero que descubrió al entrar en ella y que la llenó de asombro y casi de terror fué su noble señorita, la respetable señorita Krusbiorn, que vivia y con la misma vida que el dia antes, estaba sentada en la cocina cociendo pan y manteca. Corramos un velo sobre las emociones de aquel encuentro y las explicaciones que la siguieron. Al romper el dia se vió aparecer tambien á la señora Ugglа, lamentándose de las desgracias que habian ocurrido, y de las consecuencias que las seguirian. Alimentando su imaginacion con las pinturas mas sombrías para el porvenir, no veia remedio para tantas desventuras «y, por ejemplo, el de las siete pobres señoritas Dufva, para las que de seguro no habia esperanza.»

La mayor parte de aquellos á quienes se los habian incendiado sus casas y que tenian alguna fortuna ó importancia en la ciudad, halló inmediatamente dondede albergarse, ya en casa de sus parientes y amigos, ya pagando su alojamiento; pero las familias pobres tuvieron que pasar mas de veinticuatro horas al aire libre, habiendo llegado á permanecer tres dias, la pobre vieja de 80 años. En vano abrieron una puerta hospitalaria á los desgraciados, los buenos dueños del presbiterio y algunos otros, porque su número era tan crecido, y ademas muchos de los que tuvieron la cuenta de que sus casas y bienes se preservasen de los estragos que habia hecho el fuego en la ciudad, decian como el egoista propietario al que se pedia auxilio durante el incendio: «Que nos decis de eso?», y permanecieron inútiles espectadores de las necesidades y sufrimientos de sus hermanos.

El director Falk y su familia alquilaron una casita en la parte esterior de la ciudad, y Hertha se entregó enteramente en cuerpo y alma á instalar lo mejor posible en su nueva habitacion á su padre y hermanas. Por la primera vez de su vida empleaba todas sus facultades útilmente y estaba satisfecha.

Las autoridades de la ciudad se hallaban tambien sumamente ocupadas, ora en proveer á las necesidades de los que mas razon tenian para reclamar su atencion, ora en perseguir y castigar á los miserables que se aprovechaban del infortunio público y del desórden para saquear y robar, habiendo llegado á ju-

rar solemnemente el juez del distrito, que ninguno de los que se habian hecho culpables de semejantes delitos se escaparian de su venganza y la de la ley.

Consecuencias.

¡Silencio! ¡quiere hablar! La jóven moribunda que se halla tendida en el lecho tiene alguna cosa que decir. Parece luchar con las sombras de la muerte para dirigir su postrer mirada y decir su última palabra al mundo que va á dejar. Sus ojos brillan con una luz sobrenatural y parecen sondear el infinito cuando escasamente palabra se acercó á su lecho pudiendo apenas tenerse en pié, y sus ojos que habian sido tan severos y sin piedad, estaban ocurridos por las lágrimas.

—«¡Dulce ángel de la muerte! ¡Tú das fuerza y autoridad á los débiles y derribas al que se cree fuerte!» Alma cogió la mano de su padre, y dirigiéndole una penetrante mirada, «¡Padre mio!» dijo.

—«Aquí estoy. ¿Qué me quieres, hija mia?»

—«Padre mio, da á tus hijos lo que les pertenece de derecho: la luz y la libertad; ¡ti les das la vida, dales lo que vale la vida. Entonces te amarán, te amarán como solo pueden amar los que son libres. No es para mí para quien te la pi-

to en mi cabeza!—¡No!... déjademela en mi mano, Arvid ha partido; ¡yo soy la prometida de la muerte! Mi padre lo ha querido así; ha desterrado a Arvid, fué harto severo, y por eso estoy yo aquí. Yo hubiera podido vivir y ser una mujer feliz, porque Arvid me amaba como yo á él. Nosotros hubiéramos trabajado, y la herencia de mi madre nos hubiera bastado. Pero mi padre .. ¡ah! ¡que no lo sepa! porque sufriria mucho; yo no quiero que nadie sufra por mí. ¿Pero á qué hablar de lo pasado? ¿Qué he dicho? ¡Ah! he hecho mal... ¡Pero no lo puede olvidar!... Ha llegado el momento; forzoso es que hable, porque voy á morir. ¡Padre! ¡Padre!» Y mereced á un violento esfuerzo, la moribunda alzó la cabeza, y brillando sus ojos con un resplandor singular, buscaron á alguien entre los que la rodeaban. Aquel á quien llamaba se acercó á su lecho pudiendo apenas tenerse en pié, y sus ojos que habian sido tan severos y sin piedad, estaban ocurridos por las lágrimas.

—«¡Dulce ángel de la muerte! ¡Tú das fuerza y autoridad á los débiles y derribas al que se cree fuerte!» Alma cogió la mano de su padre, y dirigiéndole una penetrante mirada, «¡Padre mio!» dijo.

—«Aquí estoy. ¿Qué me quieres, hija mia?»

—«Padre mio, da á tus hijos lo que les pertenece de derecho: la luz y la libertad; ¡ti les das la vida, dales lo que vale la vida. Entonces te amarán, te amarán como solo pueden amar los que son libres. No es para mí para quien te la pi-

2008 Ministerio de Cultura